



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

LA CONFESION DEL AÑO 1884.

Todo fiel cristiano está muy obligado, entre otras cosas, á confesarse cuando se halle en peligro de muerte.

Y el año 1884 que fué cristiano, á pesar de tener cara de hereje, cuando se vió en peligro de muerte, es decir, á eso de las seis de la tarde del día de San Silvestre, patron de los carlistas, mandó llamar al Tiempo, su confesor particular, pues sabia de antemano que solo otras seis horas de vida le quedaban y que apenas serian suficientes para que él hiziese una sumaria relacion de sus pecados.

El Tiempo, con puntualidad nunca vista, ni aun cuando se trata de un enfermo que puede dejar algunos cientos de duros para misas, se personó en la alcoba del enfermo y este, de buenas á primeras, le dijo:

—Voy á morir; tengo mucho que confesar; oiga usted, padre.

—Habla,—repuso lacónicamente el Tiempo.

Y el año 1884 comenzó así su confesion:

—A poco de haber venido al mundo, cuando era casi un recién nacido, cometi el mayor de todos mis crímenes, aquel de que mas me acusa la conciencia... Permitt que volvieren á gobernar en España los conservadores...

—¡Horror!— exclamó el Tiempo tapándose la cara con las manos, despues de haber dejado la hoz y el reloj de arena en un rincón.

—Es muy grave mi culpa ¿no es cierto?—preguntó afligido el año 1884.

—Tanto que me parece imposible tu absolucion... Hablame solo de los males que causó en España semejante barbaridad tuya, pues si esta es perdonable, todo lo que hicieras en los demás países es *peccata minuta* y te absolvere de ello sin escrúpulo.

El año 1884 se limpió las lágrimas que brotaban de sus ojos con la ultima hoja de un calendario americano que arrancó antes de tiempo, como suelen hacer no pocos de los que poseen dichos libros-cuadros ó cuadros-libros, y prosiguió:

—Pues mi condescendencia apenas causó desazones...

—¡Imposible!

—Espere usted. Apenas causó desazones, fuera de las siguientes: en primer lugar, los rentas públicas disminuyeron...

—Se supone; pero como en cambio aumentarían algunas rentas privadas, eso aun es perdonable.

—Luego... hubo sus correspondientes tentativas de pronunciamiento...

—¡Bah! España es la tierra clásica de ellos... Si no fueron mas que tentativas, ni aun pecado venial constituyen.

—Pero es que, por consecuencia de ellas, se fusiló á tres oficiales...

—¿Cogidos haciendo frente á las fuerzas del gobierno?... Del mal el menos, porque al fin y al cabo, la disciplina...

—No, padre. Ni hicieron resistencia, ni cometieron mas que una locura digna de compasion ó de desprecio, segun los criterios, pero nunca de tan savero castigo...

El Tiempo frunció el entrecejo y dijo secamente:

—Sigue.

—Luego... luego llevé el cólera á varias naciones de Europa, pero no un cólere cualquiera, sino cólera morbo y asiático del peor que se conoce...

—Ya te he dicho quo hables de España únicamente. ¿Hubo allí cólera de ese?

—Hice todo lo que pude porque lo hubiera; pero parece que así como baza mayor quita menor, donde mandan conservadores no puede haber ninguna otra epidemia... Sin embargo, hubo quien formó empeño en que la hubiera; el cólera fué declarado oficial...

—¿Y le fusilaron como á los otros de quienes has hablado?

—No; á quienes fusilaron ó por lo menos hirieron gravemente fué á la industria y al comercio...

—¿Como es eso?

—Se establecieron lazaretos interiores y exteriores, se acordonaron las poblaciones, las casas y los individuos. El desorden y la miseria cundieron...

—¿Y el cólera?

—Sin parecer... Entretanto los conservadores que, en la oposicion, se las habian echado de proteccionistas arreglaron lo del *modus vivendi* con Inglaterra y el tratado de comercio con los Estados- Unidos que proporcionó otro *modus vivendi* ó siquiera *trandi* á cierto personage... y todos los recursos de la Hacienda se consumieron, poco á poco, unos, y otros mucho á mucho, mientras se atropellaba á catedráticos respetable, se acuchillaba á estudiantes indefensos y la nacion española hacia papel ridiculo ante las demás en el conflicto con Italia y con el Vaticano y en la cuestion de la embajada en Alemania y en...

—¡Y en una legion de diablos que carguen contigo!—exclamó sulfurado el Tiempo.—Es decir que á la nacion mas desdichada del mundo no la has dado ni paz, ni honra, ni provecho... ¿Y como la dejas?

—Pues...—baluceó el año,—padeciendo bajo el poder de...

—¿De Sagasta?

—Peor que eso.

—¿De Martos? ¿Del duque de la Torre?

—Peor todavía.

—¿De Carlos VII?

—No tanto... ¡De Cánovas del Castillo!

—¿Es decir que continuan los conservadores?

—Sí padre.

—Pues no puedo absolverte.

Y el Tiempo levantándose, dejó solo al año 1884 para que se muriese de pena solo y sin absolucion.

¡Sirva de escarmiento su ejemplo al año 1885!

LOCURA DEL AÑO.

Tal nombre debe llevar, pues el año ochenta y cinco, si se parece al pasado, ha de carecer de juicio.

Entra con conservadores la mayor plaga que han visto este siglo, el diez y ocho y todos los demás siglos, así antes como despues de la venida de Cristo.

No habrá, por tanto, dinero, pobres quedarán los ricos, y los pobres, miserables; los miserables, de fijo antes de los doce meses pegarán un estallido.

No darán vino las mieses, las vides no darán trigo, ni darán lana los bueyes, ni las cabras marranillos, ni el sol saldrá por la noche, ni de día el claro disco nos enseñará la luna ó Febea, que es lo mismo...

Se pronunciarán discursos en todo circo taurino y matarán en las Cortes Mazzantini y Lagartijo...

¡Oh, influencia conservadora! Ni siquiera sé que digo, y es porque nuestro gobierno nos trastorna hasta el sentido. Si pronto no cae, será mal año el ochenta y cinco; habrá de nuevo cordones para apretar el galillo de la industria y del comercio; terremotos repetidos



EL BELLO IDEAL DEL MONSTRUO

harán de nuestras ciudades  
necrópolis de improviso;  
nos dejará la sequía  
privados de pan, y el vino  
beberá á nuestra salud,  
de filoxera, infinito  
enjambre; los cobradores  
vaciarán nuestros bolsillos  
y será moda forzosa  
el andar en cueros vivos,  
si la piel no nos embarga  
algun recaudador listo.

La perspectiva es terrible,  
pero hay medio sencillísimo  
de evitar los que he citado  
y otros muchos cataclismos...  
Un empujon... y que caiga  
con Cánovas del Castillo  
esa colección de prójimos,  
mal titulada partido,  
que á la nación española  
empujan hácia el abismo.  
Dios SOBRE TODO... Empujemos  
de firme... Lo dicho, dicho.

EL LORO.

### NUESTROS MUÑECOS.

Representan el bello ideal del Monstruo.  
Este bello ideal no es otro sino el de que la prensa de  
oposición no tengan mas que una cabeza para poder cortarla  
de un solo golpe.  
No se qué colega lo dijo así, nuestro dibujante lo ha pintado  
y yo lo creo.  
Pero no puedo menos de decir al Monstruo:  
—Limpíate, que estás de huevo!  
Frase que podrá ser poco escogida, pero que es gráfica.  
Y vayase lo uno por lo otro.

EL LORITO.

### COTORREO.

El Siglo Futuro da la interesante noticia de que Carlos  
Chapa está en camino de la India.  
Al fin ha comprendido S. M. alcornoqueña que su puesto  
se halla entre los salvajes.

Ha muerto en la villa de Colon una señora de ciento treinta  
y dos años.  
Mucho deseo vivir; pero; miren ustedes que si hubiera de  
soportar un siglo y pico á los conservadores!  
¡Pavoroso porvenir!  
Para vivir de esa suerte,  
es forzoso convenir  
que preferible es la muerte.

Del gobierno un delegado  
se ha presentada en Cartama  
y el alcalde se ha fugado...  
La verdad esto me escama:  
¿qué habrá irregularizado?

Segun La Prensa Moderna llamó la atención en la última  
revista militar verificada en Madrid que el general Quesada,  
tan ordenancista como es, fuese de leopoldina, cuando el rey  
y todos los oficiales generales llevaban casco.

Pues tan clara es la razón  
que muy pronto se adivina:  
llevaba la leopoldina...  
por carecer de lloron.

Ya saben ustedes que el hombre es muy económico y con  
los ahorros de aceite que ha hecho en el candil de la cocina  
de su casa, no ha reunido aún lo suficiente para comprarse di-  
cha prenda reglamentaria.

Con motivo de las fiestas  
la conferencia del Congo  
no celebrará sesiones  
hasta el día cinco próximo.

Ahora están en moda las vacunaciones.  
Por la vacunación es posible librarse de las viruelas.  
Y del cólera morbo,

Y del tifus.  
Y de la rabia.  
Pero aun falta á la ciencia un gran paso que dar en ese ca-  
mino.  
Ha de hallar el medio de inocular el virus conservador.  
Porque sino quedará en pié la mayor de las calamidades.

El Imparcial cree que los seis meses de Córtes serán de  
agonia para el gobierno.

¡Conque seis meses? ¡Atizal  
¡Ahí es un grano de anís!  
Si tanto tiempo agoniza,  
de fijo muere... ¡el país!  
Y eso es lo que me horroriza.

He aquí el menú de la comilona de Noche-Buena que han  
celebrado los ministros.

Sopa de almendra extraída del tuétano del país.  
Pavo asado á lo Pidal en los hornos de la administración  
militar.  
Besugos á lo Oliver con salsa de estudiantes  
Embutidos de tratados de comercio al disgusto de todas las  
naciones.  
Pastel á la italiana con relleno de Rampollas y Mancinis.  
Coquetas á lo gobernador civil hechas con picadillo de pro-  
fesores de la Universidad y retazos de togas.  
Coliflor rebozada en Cuba y frita con Puerto Rico.  
Culebra de mazapan de mestizos fabricada en Oviedo por  
encargo especial de la Academia de Jurisprudencia en sesión  
pública y solemne.

Empanada al extravismo, regalo hecho por los zurdos al  
señor Cánovas del Castillo.

Ensalada de contribuyentes que aderezará el ministro de  
Hacienda.

Tres mujeres se fugaron  
de la cárcel de Villena  
y, propiedad del alcaide,  
se llevaron cien pesetas.  
¡Ay, infelices! Las tres  
á la postre han sido presas  
y, de nuevo en el encierro,  
pasaron la Noche buena.  
Lo notable de este caso  
es... que al cabo las habieran.

De Mucientes (Valladolid), ha desaparecido una jóven llama-  
da Maria Zaláma.

No se dice si ha desaparecido sola ó acompañada, pero...  
¿Quién hablará de curas por ahí?

De La Iberia:

«Desengañese, el señor Cánovas; no puede continuar la co-  
media por él ideada.»

Y sin embargo continúa.

Pero es probable que

antes de la conclusión  
muestre tanto desagrado  
el público alborotado  
que haya que echar el telon.

De La República:

«Ayer llegó Bugallal.  
Pues no nos parece mal.»

De La Voz Montañesa:

«Lo mismo me pasa á mi  
¡No viéndole por aquí!...»

Mio:

«Por mi parte, aunque le vea;  
pero no donde él desea.»

Que es en la poltrona de Gracia y Justicia

Cosme, de Tarazona digno obispo,  
á Alejandro Pidal ha excomulgado,  
y el Papa le titula hijo querido...  
¡Ateme usted esa mosca por el rabo!

Ha habido temblores de tierra en Madrid, Linares, Granada,  
Jaén, Córdoba, Málaga y otros varios puntos.  
No lo extraño.

Ni aun la tierra puede soportar el peso de los conservadores.

De La Voz Montañesa:

«Todos los años, desde el 54, se muere el último veterano  
de Trafalgar.»

Ahora anuncian los periódicos que acaba de fallecer en el  
hospital provincial de Orense otro último, llamado Francisco  
Rey Gonzalez, que peleó á las órdenes de Churrueta.

Supongo que todavía quedarán mas últimos aunque no sea

mas que para seguir transmitiendo la noticia anual á otras diez  
ó doce generaciones.»

El nuevo rector de la Universidad de Oviedo se llama don  
Juan Maria Rodriguez Arango y Murias de Belon de Cuatro  
Mecheros.

Las palabras de cursiva se las he puesto yo; pero es porque  
los está pidiendo el último apellido.

¡Belon!... ¡Belon!...

Un hombre que se llama Belon, no tiene nada de extraño  
que sea enemigo de las luces modernas.

Ya se han abierto las Córtes.

El marqués de Novaliches rompió á hablar en el Senado y  
estropeó á Cánovas.

Puso al monstruo y sus satélites de oro y azul.

Y lo peor es que aun se quedó corto.

Bien dicen que no hay peor cuña que la de la misma ma-  
dera.

Esto dicen que decía un personaje de la situación aña-  
diendo:

—¿Por qué le habrán compuesto la mandíbula?

En el teatro del Tivoli se ha puesto en escena La Pasiona-  
ria.

Y por señas que ha proporcionado excelentes entradas á la  
empresa.

Y por mas señas que la ejecución de la obra ha sido exce-  
lente, sobre todo por parte de la señora Mena, del señor Tu-  
tau y de la niña, señorita Pechó.

En el Circo Ecuestre sigue dando buenas entradas la pan-  
tomima Glorias Españolas y los heroes catalanes.

Ademas gusta mucho una parodia de Doña Juanita, eje-  
cutada por los populares Bebé, Antonet y el enano Miguel.

Todavía, á pesar de lo crudo de la temperatura, se puede  
pasar allí un buen rato.

En el teatro Principal  
con La Redoma encantada,  
no obstante estar tan gastada  
Bernis hara un dineral.

La compañía de zarzuela que hasta hace dos ó tres dias ha  
actuado en el teatro del Circo, era bastante malita, salvo tres  
honrosas excepciones: la señorita Castillo, la Sra. de Rius y el  
señor Garro.

R. Y. P.

Hemos recibido el núm. 43 de EL SIGLO, órgano de los  
grandes almacenes del mismo nombre, que contiene el si-  
guiente

### Sumario:

TEXTO: Advertencia.—Visitas de confianza, por Luis de Ta-  
boada.—¿Tiene usted hora?, por Eduardo Bustillo.—Ro-  
pa, por Eusebio Blasco.—La instalación de la luz eléctrica  
en El Siglo, por S. O. Elidan.—A los forasteros, por  
Eduardo de Lustonó.—¡Sea enhorabuena!, por Vital  
Aza.—Modas, por N.—Explicaciones, por Sinesio Delga-  
do.—La terra de Xauxa, por Federico Soler (Pitarra).—  
Un poco de todo.—Explicación de los figurines.—Espectá-  
culos.—Partes telegráficas.—Última hora.—Corresponden-  
cia particular.—SECCIÓN DE ANUNCIOS.  
GRABADOS.—Por José Luis Pellicer.

### TELEGRAMAS.

Madrid 1.º de Enero.

Estamos á diez grados bajo cero.

De Toreno se ha helado la nariz

y estará el infeliz,

si se le cae, segun oi en un corro,

lo mismo que un botijo sin pitorro.

Muestrase el tiempo aleve;

á veces nieva y otras veces llueve.

Esperamos un nuevo terremoto

que se lleve al gobierno en cascos roto.

Entonces habrá grandes alegrones

aunque los cascos tales sean llorones.

Paris 1.—Congreso y el Senado

hasta pasado Reyes se han cerrado.

Ferry así evita que le dé disgustos

la oposicion, y sus amigos sustos.

Mas el siete las cortes se abrirán

y unos y otros se reanudarán;

de modo que tan solo pan se gana

para hoy, y hambre atroz para mañana.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.